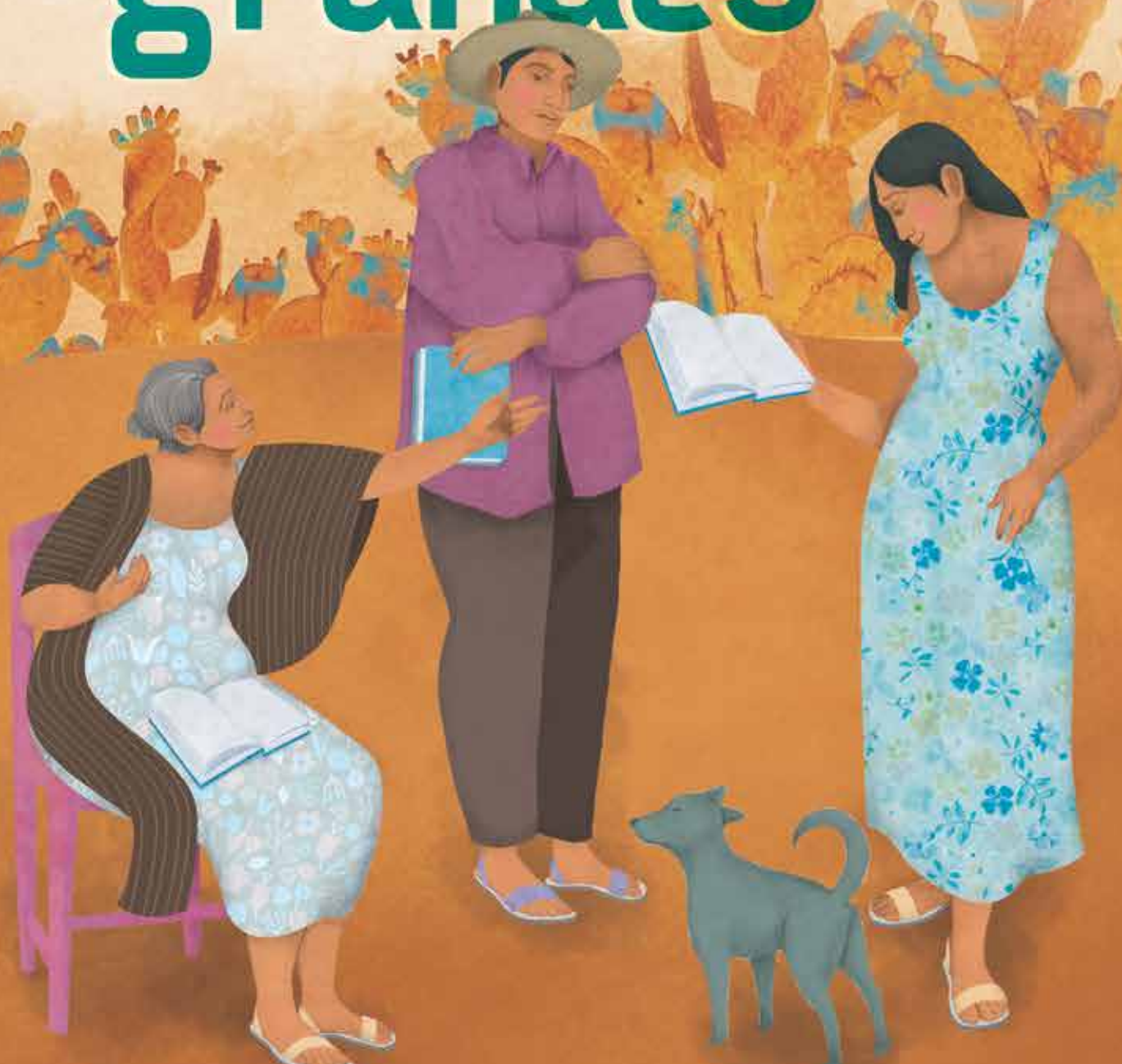




Para ser *Leer y escribir en la vida* grandes



Antología *Las voces de los grandes también se escriben*

Mi nombre es: _____

Vivo en: _____



DIRECTORIO
Mtro. Otto René Granados Roldán
Secretario de Educación Pública

Lic. Gerardo Molina Álvarez
Director General del INEA

Créditos de la presente edición

Coordinación general
Celia del Socorro Solís Sánchez

Coordinación académica
Maricela Patricia Rocha Jaime

Adaptación
Gabriela Martínez Gonzaga
Maricela Patricia Rocha Jaime

Revisión técnico-pedagógica
María de Lourdes Aravedo Reséndiz

Dirección gráfica y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Apoyo al cuidado de la edición
Hugo Fernández Alonso

Seguimiento editorial
María del Carmen Cano Aguilar
Hugo Fernández Alonso

Revisión editorial
Marisol Ruiz Monter
Laura de la Torre Rodríguez
Felipe Sierra Beamonte

Diseño de portada
Francisco Castro Miranda

Diseño de interiores
Blanca Lydia Sánchez Zamora

Diagramación
Blanca Lydia Sánchez Zamora
Jesús García Morales

Ilustración de portada
Alma Rosa Pacheco Marcos

Ilustración de interiores
Gabriel Loyo Romero
Jazmín Olaya Vázquez García
Banco de imágenes del INEA

Fotografía
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández
Mahonri Díaz Piñera

Este material tiene como antecedente los contenidos de la primera edición de la Antología del módulo *Para empezar*: Coordinación académica: Maricela Patricia Rocha Jaime. Compilación: Fabián Jiménez Flores, Adriana Leticia Bautista Vargas, María del Carmen González Velasco, Aida Araceli Suárez Reynaga. Revisión: Lourdes Aravedo Reséndiz, Margarita Palacios Sierra. Coordinación gráfica y cuidado de la edición: Greta Sánchez Muñoz, Adriana Barraza Hernández. Seguimiento editorial: María del Carmen Cano Aguilar. Revisión editorial: María Eugenia Mendoza Arrubarrena, Águeda Saavedra Rodríguez, Marcela Zubieta, Laura Sainz Olivares. Diseño: Guadalupe Pacheco Marcos. Diagramación: Jorge Alberto Nava Rodríguez, Norma García Manzano. Ilustración de portada: Alma Rosa Pacheco Marcos. Ilustración de interiores: Enrique Ramírez Torralba, Melquiades González Becerra.

Para ser grandes. Leer y escribir en la vida. Antología *Las voces de los grandes también se escriben*. D. R. 2018 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, Ciudad de México, C. P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores, y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

Algunas veces no fue posible encontrar la propiedad de los derechos de algunos textos y/o imágenes aquí reproducidos. La intención nunca ha sido la de dañar el patrimonio de persona u organización alguna, simplemente el de ayudar a personas sin educación básica y sin fines de lucro. Si usted conoce la fuente de alguna referencia sin crédito, agradeceremos establecer contacto con nosotros para otorgar el crédito correspondiente.

ISBN *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*. Obra completa: 970-23-0274-9

ISBN *Para ser grandes. Leer y escribir en la vida.* Antología *Las voces de los grandes también se escriben*: En trámite

Impreso en México

Índice

Páginas

| | |
|---|----|
| Presentación. | 4 |
| El Callejón del Beso. | 7 |
| La llorona | 11 |
| México a través de sus artes. | 14 |
| La Zacatecana | 20 |
| Bienvenida. | 22 |
| Menú para una familia feliz. | 24 |
| Don Bartolo. | 27 |
| La carta de mi abuela. | 30 |
| La carroza del cura | 34 |
| El báculo de fray Margil | 37 |
| El fantasma del convento | 41 |
| La leyenda de la guitarra | 47 |
| La danza cósmica del chinelo. | 52 |
| La leyenda de los volcanes | 58 |
| Leyenda de Quetzalcóatl | 65 |
| El nahual del cerro de Tlacotepec. | 71 |
| Leyenda del quinto sol | 76 |
| Sabia virtud de conocer el tiempo | 80 |
| La carcajada de la bruja. | 85 |



Presentación

El material que tiene en sus manos lo invita a hacer un recorrido cultural por medio de algunas de las expresiones más significativas a nivel nacional. Las leyendas, los relatos, canciones, poemas, recetas, cartas y algo más. Como sabemos, son el retrato fiel del rostro de todo un pueblo. Las leyendas y las canciones, como toda tradición mítica, son la memoria colectiva de una comunidad. Desde luego, el pueblo mexicano no podía ser la excepción; pues, por su naturaleza, que nace de la mitología prehispánica y luego, de las crónicas de conquista, ha creado una gran variedad de historias.

Esta antología pretende, además de acercarlo a la literatura, que usted escriba a partir de su experiencia, la recopilación de vivencias personales, familiares y comunitarias. Se trata de textos similares a los aquí presentados. La finalidad es descubrir nuestras propias raíces por medio de historias cuya esencia se encuentra en la palabra oral.



Entre las leyendas y los relatos existen diferencias; no todas las narraciones son iguales. Aun cuando cada una de ellas persigue un mismo fin, que es mantener vivo algún suceso extraordinario de la vida cotidiana, todas tienen sus propias características. Estas diferencias radican, sobre todo, en la forma en que cada historia está narrada.

Esta antología intenta ser una vía de difusión, pretende despertar en los lectores el interés por descubrir nuevos tesoros guardados en nuestras palabras y en nuestra lengua castellana y, sobre todo, que usted escriba para dejar huella de su paso por esta vida.

***¡Comparta con otras personas
la magia de la lectura por medio
de las leyendas!***



Antes pa' poder casarse era re'te difícil, y es que, si el que pedía la mano no tenía de menos ganado y un buen porvenir, no era buen partido. Pero cuando uno se enamoraba de un muchacho no tan adinerado sí que se sufría; hasta se me hace que don José Alfredo se inspiró en una historia de esas cuando cantaba con sentimiento
"...que no somos iguales, dice la gente".

*Concepción Juárez,
68 años*



El Callejón del Beso*

(Leyenda)

Esta es la leyenda sobre el tierno amor que se profesaban dos jóvenes, Carlos y Ana. Ella, hermosa y pura, frisaba en los 20 años; era cariñosa e hija única. Él tenía 25, era apuesto, fornido, tez morena, de carácter arrogante y las mejores cualidades morales, como la de no adolecer de ningún vicio y dedicarse a cumplir con el trabajo que su tío, el escribano, le proporcionaba, estimulándolo con la promesa de que a su muerte heredaría su despacho. En estas condiciones conoció a Ana por casualidad, y ambos quedaron unidos por un lazo indestructible.

Carlos pasaba a menudo por la casa de Ana cuando salía de su trabajo y ella, con el afán de verlo, se situaba en el balcón de su casa, luciendo un mantón de Manila que su padre le había obsequiado. De modo que cuando el joven pasaba, ella le obsequiaba una dulce y cariñosa sonrisa.

Así pasaron varias semanas hasta que él se atrevió a saludarla y la joven le correspondió con una amable inclinación de cabeza. Al día siguiente se inició una plática cordial y más tarde, acompañada de dulces frases, se dieron promesas de amor.

Pasaron las semanas y los meses deseando realizar sus más dorados sueños

REFLEXIÓN

- ¿Qué piensa acerca de la relación entre los dos jóvenes?
- ¿Por qué cree que su amor sea tema de una leyenda?
- ¿Cómo cree que termine esta historia de amor?

REFLEXIÓN

- ¿Cómo cree que reaccionará la madre de Ana al enterarse de la relación?
- ¿Cómo cree que reaccionará el padre de Ana?

* Remolina, M. T. et al. (2004). El Callejón del Beso. En *Leyendas de la provincia mexicana*. México: Selector: 137-140.



ante el altar, al contar con la aprobación de la madre de ella, doña Matilde, que veía con buenos ojos las relaciones de su hija con aquel joven de irreprochable conducta, aunque de escasos recursos económicos. El padre, por otro lado, tenía planeado casarla con un amigo suyo, potentado, residente en España y a quien Ana no conocía. De acuerdo con los jóvenes, doña Matilde juzgó pertinente comunicarle al padre aquellas relaciones que no habían pasado de tiernos coloquios al pie de su ventana.

En cierta ocasión, el padre sorprendió a los jóvenes en amable plática y después de amonestar a Carlos le prohibió que volviera a ver a su hija. En cuanto a ella, la amenazó que de continuar aquellas relaciones, la recluiría en un convento.

REFLEXIÓN

- ¿Qué cree que suceda?
- Si usted fuera Carlos, ¿qué haría por defender su amor?

Ninguno de los amantes quedó contento con la actitud del padre y Carlos decidió seguir las relaciones a sus espaldas.

El joven ante todo esto decidió alquilar una habitación en una casa situada frente a la de su novia, donde había una especie de postigo a la altura de la ventana, por donde él podía hablar libremente con su novia, sin ser descubierto, y fraguar un plan que pudiera ablandar al padre. Así pasaron varias semanas, viéndose solo por las noches desde la ventana de la joven y el escondrijo de él cuando el padre dormía.

Sin embargo, una noche, al sospechar aquellas misteriosas entrevistas, el padre se levantó de su lecho, sacó de su mesa de noche una filosa daga y ciego de ira se dirigió a la ventana; se le interpuso en el camino su esposa, tratando de disuadirlo, pero llegó con la joven, quien al ser sorprendida pretendió dar una ex-

REFLEXIÓN

- ¿Qué le aconsejaría a Carlos para ablandar al padre de Ana?
- ¿Cuál cree que sea el final de esta historia?



¿Que si la he escuchado? Más de una vez, y vaya que es una muy mala experiencia. Allá en mi pueblo pasaba siempre que llovía. Vivíamos muy cerca del río, dicen que es donde más seguido pasa. Uno quisiera que su lamento fuera nada más cosa de la imaginación, pero se pone hasta chinita la piel y los escalofríos son muy fuertes. Si usted nunca la ha oído, espero que nunca le toque.

Antonio Camacho, 73 años

La Llorona

(Leyenda)

Decían los antiguos pobladores de México-Tenochtitlan que los espíritus de las mujeres que perdían la vida durante el parto eran las Cihuateteo, las cuales creían que penaban la muerte de sus hijos. Fueron llamadas así en honor a Cihuacóatl, diosa protectora de la raza, los partos y las mujeres que perdían la vida al dar a luz.

REFLEXIÓN

- *¿Qué sabe acerca de la llorona?*
- *¿Cuántas leyendas conoce sobre ella?*

Cuentan los abuelos que antes de la conquista española comenzaron a darse una serie de apariciones, las cuales inquietaban al pueblo de la gran Tenochtitlan. Los que llegaron a verlas o escucharlas decían que era una mujer vestida de blanco: “¡Ay, mis hijos!, ¿dónde los llevaré para que escapen de tan funesto destino?”, se lamentaba. También decían que caminaba cerca del lago de Texcoco, vagaba por los alrededores generando miedo e incertidumbre a todos los pobladores, ya que lo consideraban un mal augurio.

Al consultar a los viejos sabios, advirtieron que era Cihuacóatl anunciando la caída del imperio azteca a manos de hombres que llegarían por mar. La aparición constituía el sexto presagio del fin de la civilización azteca.

REFLEXIÓN

- *¿Cómo imagina que era el lamento de la Llorona?*
- *¿En qué se parece a esta narración?*



Poco tiempo después, la gran Tenochtitlan fue invadida por los españoles. Murieron muchos guerreros aztecas. Existió una joven indígena que se convirtió en amante de Hernán Cortés, doña Marina, conocida como “la Malinche”, y decían que esta era la llorona, el espíritu que penaba por haber traicionado a su raza y haber ayudado a los extranjeros a someterlos, ya que ella era la traductora oficial de los españoles, cuando llegaron a México. Al convertirse en madre del hijo de Hernán Cortés fue considerada la madre de México.

REFLEXIÓN

- ▶ *¿Cómo imagina que era el lamento de la Llorona?*
- ▶ *¿En qué se parece esta narración a la que usted conoce?*

Esta leyenda tiene una infinidad de versiones y no solo en México, también en Latinoamérica. Hay quienes afirman que Cihuacóatl, o la Malinche, es una mujer de gran belleza, que se convirtió en madre soltera, y al sentirse abandonada, desamparó a sus hijos a su suerte, después de la decepción amorosa.

Nadie da fe del origen de esta leyenda; sin embargo, la Llorona es el alma en pena de una mujer vestida de blanco, que vaga por las noches entre gemidos y lamentos que aterrorizan a quien la escucha.

REFLEXIÓN

- ▶ *¿Conocía esta versión de la leyenda?*
- ▶ *¿Sabe alguna versión diferente de esta leyenda?*
- ▶ *¿Ha tenido una experiencia en relación con esta leyenda?*





México a través de sus artes*

(Canciones, danza, artesanía y algo más)



Contarle a los muchachos de hoy que antes lo más bonito de salir con una muchacha era irse a sentar alrededor de la plaza, o cerca del atrio de la iglesia, para oír a la banda de viento, bajo la sombra de los enorme árboles, el hermoso paisaje y la deliciosa nieve de limón de doña Juanita. Me hace sentir muy orgulloso, y es que es como si tuviera un álbum de fotografías en mi mente y sobre los bellos momentos que viví en mi hermosa tierra natal, Chalchicomula, hoy mejor conocida como Ciudad Serdán.

Alberto Hernández, 81 años

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Ha escuchado que la forma de nuestro país se parece a un cuerno de la abundancia?
- ▶ ¿A qué cree que se deba esta comparación?
- ▶ Desde su punto de vista, ¿cuáles son las riquezas de este país?

Nuestro país tiene muchas en riquezas culturales, que van desde la música hasta la danza, las artesanías, la comida, así como el talento e ingenio de su gente y ni qué decir de sus hermosos paisajes. He aquí una pequeña muestra de lugares mágicos contados por sus artes.

* Recuperado de <https://www.mexicodesconocido.com.mx/historias-pueblos-magicos-mexico.html>

Guadalajara, Guadalajara
hueles a pura tierra mojada.

¡Ay, ay, ay, ay! Tlaquepaque, pueblito...
Tus olorosos jarritos
hacen más fresco el dulce tepache
para la birria, junto con el mariachi
que en los parianes y alfarerías
suena con triste melancolía.

Sus canciones

Sus danzas

Sus artesanías



Sus retratos y pinturas

Daniel tiene once años; durante sus vacaciones es guía de su pueblo. Armado con una mochila y walkie-talkies, me mostró **San Sebastián (estado de Jalisco)** mientras me hacía chistes por el radio. Me llevó a su escuela y me presentó a su tío, un artesano que elabora puros; siguió una panadería tradicional y aprendí de él los nombres de las plantas que brotan de las paredes viejas del pueblo. “¿Quieren ir a la mina?”, así salimos del pueblo. **Envueltos por la niebla del bosque, por relatos de duendes** (“¡Una vez vi uno parado en ese tronco!”, me confesó), ingresamos a la **mina Santa Gertrudis**. Allí apagó las linternas, se sentó en el suelo y me contó una historia de terror... Mientras el pequeño se esforzaba por engrosar la voz para sonar aterrador, yo no podía dejar de pensar en lo afortunado que era Daniel, por crecer entre aventuras en el bosque, rodeado de amigos con quienes jugar en la calle y de adultos que le llenan las manos de galletas.

Sus vivencias, recuerdos, relatos, historias, leyendas y más

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]



Yo viajé mucho tiempo para el norte, no porque quisiera, pero me mandaban de mi trabajo. Sin querer conocí muchos lugares hermosos. Me gusta Durango aunque en invierno haga mucho frío; de Sonora me enamoró su desierto. Algo que de Chihuahua nunca se me va a olvidar fue ese viaje en tren por las barrancas, y de Sinaloa su hermoso mar. Tengo algunas fotos, ahorita se las enseño.

*Alma Delia Pérez,
64 años*





La Zacatecana

(Leyenda)

Esta casa, ubicada en la calle de Independencia, fue el centro de una trágica historia: corría el siglo XVII y en Santiago de Querétaro había un gran auge de la minería. Ahí llegó a instalarse una pareja proveniente de Zacatecas, sin descendencia; después, compraron la única casa con balcón de la antigua calle de La Flor Alta.

Ya que el señor era dueño de varias minas, pasaba largas temporadas alejado de su casa, dando pie a rumores acerca de la fidelidad de su esposa. Repentinamente, el minero desapareció por un tiempo, y la Zacatecana decía que su marido había ido a su tierra a ver sus negocios. Lo que pasó en realidad fue que la Zacatecana, que tenía amoríos con uno de los criados, mandó matar a su marido, a quien enterró en unos subterráneos de su misma casa.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Dónde considera que haya nacido esta leyenda?
- ▶ ¿De qué cree que trate?

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Está de acuerdo con esta situación?
- ▶ ¿Qué piensa que sucedió con el marido?
- ▶ ¿Cómo cree que termine la historia?

Al aumentar los rumores acerca de la Zacatecana y el criado, ella optó por matarlo, dándole sepultura en el mismo lugar que a su marido. Ambos cuerpos fueron encontrados en el año de 1906.

Una mañana del mes de abril, amaneció en la banqueta que ve a la plazuela de Las Tamboras el cuerpo de la Zacatecana, acribillado a puñaladas. Nunca se supo quién fue el autor de este

crimen, pero el pueblo y sus gentes, al saber la infidelidad que había cometido, colgaron su cuerpo en el balcón principal de su casa.

Durante muchos años, esta casa estuvo deshabitada, ya que los vecinos decían que por las noches se escuchaban ruidos y apariciones extrañas.

Actualmente esta antigua casona se encuentra en remodelación y alberga el Museo Casa de la Zacatecana.

REFLEXIONE

- ¿Conocía esta leyenda?
- ¿Sabe de alguna otra leyenda de su lugar de origen?

¡Cuéntenos qué pasó! Escríbalo aquí.

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]



A mí siempre me ha gustado escribir cartas; ahora con las computadoras ya no es tan común, en mis tiempos hasta pagaban por escribirlas. Eso que sale en las películas de que había gente en las plazas dispuesta a escuchar una historia de amor y escribir para una hermosa dama no es cuento.

*Adrián López,
73 años*

Bienvenida*

(Fragmento)

REFLEXIÓN

- ¿Qué le sugiere el título?
- ¿A quién o quiénes se les da la bienvenida?
- Si usted fuera el autor de este poema, ¿a quién le daría la bienvenida?

... no olvides que tu rostro
me mira como pueblo,
sonríe y rabia y canta
como pueblo,
y eso te da una lumbre
inapagable.
Ahora no tengo dudas,
vas a llegar distinta y con
señales,
con nuevas honduras,
con franqueza.
Sé que voy a quererte sin
preguntas,
Sé que vas a quererme sin res-
puestas.

REFLEXIÓN

- ¿Qué le hizo recordar el poema?
- ¿Tiene algún poema favorito?
- ¿Le gusta a usted escribir poemas o canciones?

* Recuperado de www.poesi.as/mb73260.htm



A lo largo de los años, he aprendido que la familia es lo más importante que hay, y aunque pasemos malos ratos, siempre estaremos para apoyarnos. No me imagino llegar a mi edad y no conocer la dicha de ser abuela y poder enseñar lo que sé a mis nietos, es como si una parte de mí se quedará viva en ellos, para cuando ya no esté. ¿Recetas? No creo que las haya, pero...

Sara González, 69 años

Menú para una familia feliz

(Receta)

Tome:

- 5 pizcas de paciencia
- 1 taza de bondad
- 4 cucharadas de buena voluntad
- 3 momentos de sonrisa
- 1 cucharadita de esperanza
- 1 dosis de fe

Añada:

- 2 puñados de tolerancia
- 1 cucharadita de simpatía
- 1 taza de humildad
- Mucho** buen humor

Condimente todo con mucho amor. Deje cocer a fuego lento y tendrá una familia feliz!

REFLEXIONE

- ¿Qué le sugiere la imagen?
- ¿Cree que haya recetas para ser feliz?



Desde muy chicos, mi hermano y yo quedamos huérfanos. Eso no fue impedimento para que creciéramos como buenos hombres, hechos y derechos, nos acompañamos y cuidamos hasta que cada uno hizo su familia. Ahí yo entendí que la familia se compone de diferentes integrantes, que se aman y se entienden. Fíjese que en mi pueblo había una familia que...

Rafael Nieto, 81 años

Don Bartolo

(Leyenda)

Cuenta la leyenda que, a mediados del siglo XVII, vivía en la actual calle de Pasteur don Bartolo Sadanetta, el segoviano, que vivía únicamente acompañado por su hermana. Llevaban ambos una vida con holgura y desahogo, y las malas lenguas decían que don Bartolo estaba enamorado de su hermana.

REFLEXIÓN

- ¿Está relacionada la imagen con el título y lo que ha leído hasta ahora?
- ¿A qué cree que se refiera la imagen de la página siguiente?

Don Bartolo realizaba una fiesta cada año con motivo de su cumpleaños, en la cual realizaba un brindis que decía: “por la señora mi hermana, por mi ánima y por el 20 de mayo de 1701”. Este brindis era muy extraño, ya que esta fecha era todavía muy lejana, pues el brindis de don Bartolo se realizó en 1651; sin embargo, nadie de la concurrencia preguntaba el motivo de este brindis.

REFLEXIÓN

- ¿Qué piensa acerca del brindis que hace Bartolo?
- ¿Qué imagina que pasará en la fecha por la que brinda?
- ¿Qué le hizo suponer esto último?

Llegada la noche del 20 de mayo de 1701, se escuchó una fuerte detonación y apareció sobre la ciudad un fulgor rojo momentáneo, seguido de un profundo silencio. Ninguno de los vecinos supo el motivo de esto, sino hasta el día siguiente, cuando, ya bastante tarde, ningún habitante de la casa de don Bartolo salía de ella.



Se dio parte a la policía y, al forzar la puerta, se encontró una escena espeluznante.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿A qué se referirán con espeluznante?
- ▶ ¿Qué cree que encontraron?
- ▶ ¿Qué espera que suceda después?

Al pie de la cama, yacía el cadáver de la hermana de el segoviano, estrangulada por él mismo. Pegado al techo estaba don Bartolo, carbonizado, pidiendo misericordia a Dios. Se realizó un exorcismo, logrando que don Bartolo se despegara de las vigas del techo y cayera inerte. Tenía en sus manos un rótulo que decía: "Castigado así por hipócrita, asesino y ladrón".

En su guardarropa se encontró una escritura de papel negro con caracteres blancos, en la cual se leía un contrato entre don Bartolo y Satanás, quien recibiría el alma de aquel a los cincuenta años de celebrado el pacto, a cambio de riquezas, honores y placeres. Este plazo expiraba el 20 de mayo de 1701. Se cree que el segoviano llevó a cabo este pacto para llenar a su hermana de lujos y que así no tuviera que buscar a otro hombre.

Durante mucho tiempo esta casa estuvo deshabitada, debido a las múltiples apariciones y espantos que ocurrían. Actualmente, alberga a la Secretaría de Educación Pública de Querétaro.





La carta de mi abuela (Carta)



Siempre que vienen mis nietas a verme, me insisten en que les enseñe un cofrecito que tengo guardado en mi ropero, y es que, ¿adivine qué guardo ahí?, algo que ya no es común ver en estos días, ¡guardo cartas!

Como esa canción de Cri Cri. Las cartas son de mi esposo cuando andábamos noviendo. Yo contradigo el dicho aquel de que las palabras se las lleva el viento y la compongo diciendo que las palabras escritas y bien dichas con acciones permanecen para siempre.

Natividad Martínez, 73 años

Culiacán, Sinaloa, a 28 de noviembre de 2017.

Para mi nieto:

Yo soy una persona mayor, y ¿sabes? me siento muy orgullosa. He recorrido caminos que a ti te faltan por recorrer, cada arruga de mi cuerpo y mi pelo cano es una experiencia vivida, un éxito, un dolor... pero es la huella del amor que siento por mi familia.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Para qué se usan o usaban las cartas?
- ▶ ¿Qué tipo de cartas ha recibido?
- ▶ ¿Alguna vez escribió una carta? ¿A quién?

Lo único que te pido es respeto porque, aunque no lo creas, yo también fui joven, yo también tuve tu edad, fui rebelde para mi época y muy emprendedora y tú también llegarás a esta edad por lo que espero lo hagas con dignidad como yo, con la frente en alto. Espero que sigas dándome cariño y me tengas paciencia que es exactamente lo mismo que tú pedirás en unos años más.

A través de estas líneas dejo mis pensamientos que espero que te sean útiles a lo largo de tu vida. Admito que no siempre pensé así y aunque no estudié, la vida me permitió llegar a esta edad y llenarme de sabiduría que me gustaría haberles podido compartir.

Solo me limitaré a recomendarte que seas coherente con tus pensamientos, palabras y acciones, y cuando llegues a mi edad hagas lo propio para que el respeto a los abuelos perdure en nuestra familia.

Lleva contigo siempre este consejo y predícalo con el ejemplo, ya que no hay otra forma en la que se pueda hacer valer a los adultos mayores, solo con respeto, amor y cuidado.



Con cariño



Su abuela Aristeo.

REFLEXIÓN

- ¿Qué opina de lo que dice doña Aristeo en su carta?
- ¿De qué forma podría dejar por escrito su experiencia?

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]



A pesar de que aquí donde vivimos es un pueblo, hay cosas que tienen diferentes nombres, por ejemplo al piloncillo le dicen panela, y una vez que fui a la casa de mi hija, allá en la ciudad de Puebla, llegué y pedí medio kilo de panela y me dieron queso, yo me sorprendí y le aclaré a la señora que lo que yo buscaba era un pedazo como de piedra de color café que, al remojarlo, se deshace y se ocupa para endulzar. Pensé que me iba a decir no tengo o ni lo conozco, pero me dijo: "¡Ah, usted quiere piloncillo!"

*Mercedes Aguilar,
75 años*



La carroza del cura*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Qué le sugiere el nombre de esta leyenda?
- ▶ ¿De qué cree que trate esta historia?

Esta leyenda trata sobre un mal cura que vivió en las postrimerías de la época colonial, un poco antes de la independencia de la Nueva España, ahora México.

¿Qué hizo aquel padre en vida para ser castigado en muerte?

Empecemos por el principio: una noche tenebrosa y oscura, con amenazas de tormenta, unos hombres llegaron al curato de San Juan Bautista de Analco.

El padre de uno de ellos, enfermo, estaba a las puertas de la muerte y había que ayudarlo a bien morir.

El sacerdote se negó a acompañarlos pretextando el mal tiempo. La verdad era que sentía pereza y muchas ganas de continuar bajo las cobijas.

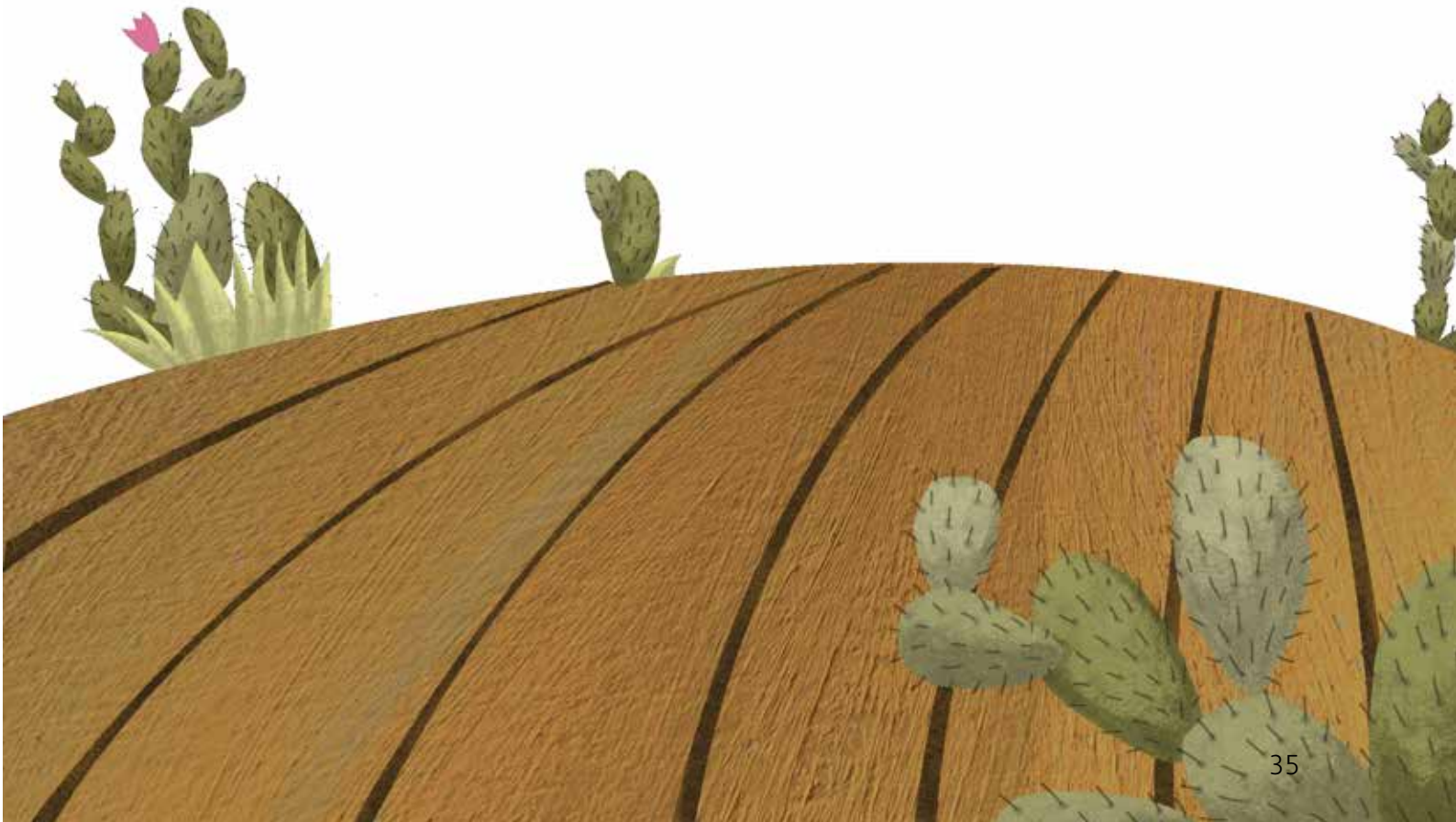
Uno de aquellos indígenas, indignado por la conducta del mal religioso, habló y dijo: “El padrecito, cuando acabe sus días, morirá como mi padre: sin confesión”. Y dicho y hecho: cuando al religioso le tocó partir de este mundo, no hubo quien lo escuchara en confesión antes de morir.

* Remolina, M. T. et al. (2004). La carroza del cura. En *Leyendas de la provincia mexicana*. México: Selector: 75-76.

Desde aquella noche, juran los habitantes de la entonces Analco que el alma del sacerdote viaja en una carroza que parece endemoniada, causando miedo y temor entre sus habitantes.

Y no es para menos: los lugareños, noche con noche, generación tras generación, contemplan la misma terrible escena: dos corceles negros tiran de una carroza, también negra, haciendo un ruido infernal entre las piedras, rumbo al Tunal.

Dentro de aquella carroza viaja el mal cura, enjuto, descarnado, casi un cadáver, incapaz de descansar —por los siglos de los siglos— por no haber cumplido con su deber: ayudar a un cristiano a bien morir.





¡Qué bonito es tener nietos! Y es que salen con cada cosa, la otra vez íbamos hacia la escuela de mi nieta de 6 años. Ella es muy platicadora y siempre anda preguntando todo, cosas que ni sé qué contestar, pero hay una que sí me dejó pensando mucho por varios días, me preguntó "¿de qué están hechos los aviones?". No supe contestarle y lo primero que se me ocurrió fue decirle que de fierro, pero ando preguntando a otras personas y en algunas también ya sembré la duda.

Francisco Morán, 73 años

El báculo de fray Margil*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- ¿Conoce San Juan del Río?
- A partir de lo que leyó, ¿cómo imagina que sea San Juan del Río?
- ¿Qué relación hay entre el lugar y el nombre de la leyenda?

San Juan del Río es una ciudad hospitalaria, sencilla y pintoresca, cercada de vergeles, salpicada de torres y llena de parques y quintas para el buen vivir.

Su fundador fue don Fernando de Tapia, uno de tantos españoles que hicieron la conquista en la Nueva España.

San Juan del Río es una ciudad de nombre compuesto: San Juan por haber sido tomada el día de San Juan, y del Río, al contar con un río que fertiliza su suelo.

Precisamente en dicha ciudad histórica vivía un religioso llamado Antonio Margil de Jesús, quien acostumbraba viajar a la Ciudad de México —a su convento de la Santa Cruz— o al norte, a Zacatecas —donde fundó un convento—, o bien, al sureste, a Guatemala.

Se trataba, pues, de un religioso misionero, fundador de misiones y conventos.

Y lo más sorprendente: el fraile iba y venía a pie, descalzo, ayudado tan solo de un simple báculo o bastón que, a insistencia de

* Remolina, M. T. et al. (2004). El báculo de fray Margil. En *Leyendas de la provincia mexicana*. México: Selector: 93-94.



las religiosas del Beaterio —o convento de beatas, situado en la calle Real—, cambió por uno mejor hecho y más fuerte.

Cuenta la leyenda que un día el padre, al no poder atravesar el patio que estaba sin embaldosar y húmedo por la lluvia de la noche anterior, tan solo alcanzó a clavar el viejo bastón en el suelo. Luego se despidió, como siempre, con una bendición y se alejó.

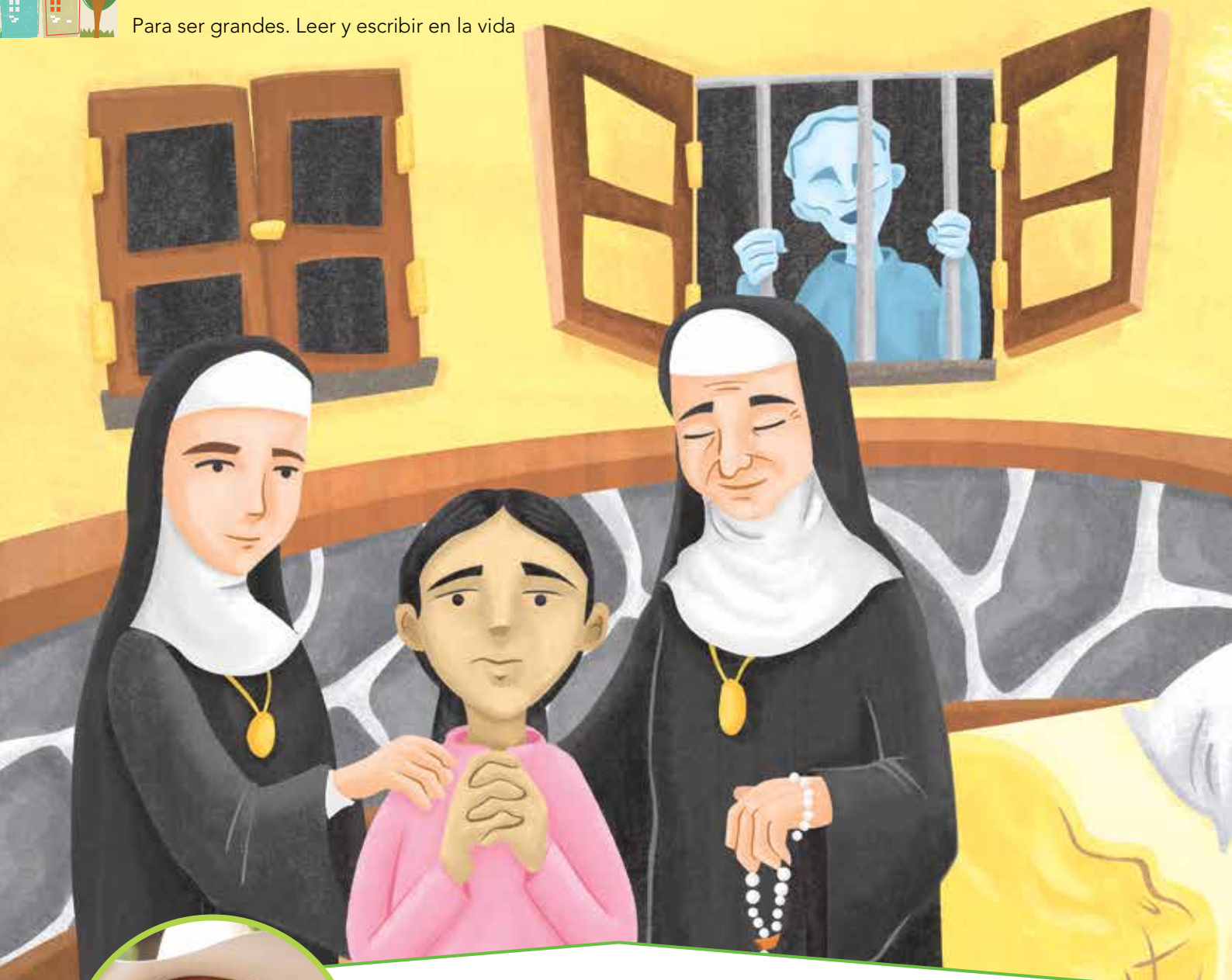
Las beatas decidieron no levantar el báculo del lugar donde el fraile lo había dejado. Y cuenta esta historia que, a los pocos días, aquel viejo y burdo bastón empezó a retoñar. Por su follaje vieron que se trataba de un limonero, el cual creció frondoso, fuerte y con magníficos frutos.

Hasta hoy día, el árbol del padre Margil todavía se encuentra en aquel patio.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿De qué cree que haya estado hecho el báculo?
- ▶ ¿De qué material le gustaría tener un bastón, suponiendo que fuera el único en su especie y fuera irrompible?





En la casa donde vivo hay mucha gente, y todos contribuimos a las labores, no es cansado ni aburrido porque cada día nos toca algo diferente. Tener las cosas en orden permite que tengamos más espacio para nosotros. No somos muchos en la casa y eso nos permite vivir en armonía, cada uno atendiendo sus tareas. Cuando voy a casa de mi hija veo que allá también mantiene todo en orden, y es que su casa sí es súper chiquita, eso me demuestra la tanta verdad que tiene aquel refrán que dice: "Todo cabe en un jarrito sabiéndolo acomodar".

Héctor Piña, 63 años

El fantasma del convento*

(Leyenda)

Era el año de 1912, y aunque eran los tiempos de la Revolución, la vida en Lampazos de Naranjo, municipio del estado de Nuevo León, transcurría muy pacífica con el trabajo diario de los ganados, temporales y minas; estas últimas, en ese tiempo ya en franca decadencia.

El abolengo que da el dinero y las raíces se notaba en el estilo de vida de la sociedad lampacense: construcciones señoriales, vestimenta de importación y el colegio del Verbo Encarnado, que funcionaba en la vieja misión y su templo del Sagrado Corazón. Ahí, niñas y adolescentes acudían para recibir la pulida educación de parte de las monjas aplicadas a este misterio. Las aulas de dicho convento vieron partir a muchas generaciones de jóvenes, que egresaban convertidas ya en verdaderas damitas con aptitudes para las artes, con una actitud positiva hacia la sociedad de su tiempo, y con un cúmulo de conocimientos que aplicarían en su vida futura.

Las alumnas foráneas estaban como internas y las locales acudían a diario al colegio, pero todas llevaban la rutina rígida que empezaba cada día con el sonar de las campanas que las levantaba de sus lechos para, después del aseo personal, acudir en disciplinada formación a la capilla. Ahí, junto al párroco del templo, con una misa daban gracias a Dios por el día que empezaba mientras el sol asomaba curioso por las ventanas para escuchar las voces de las niñas y las monjas entonando himnos y cantos litúrgicos que se elevaban al cielo como un coro angelical.

* Franco, C. (2005). El fantasma del convento. En *Leyendas mexicanas de antes y después de la Conquista*. México: Edamex: 15-21.



Luego de este místico momento, pasaban en orden al comedor para saborear el desayuno en risueña charla con las compañeras, pues las horas de compartir la mesa, era el momento de pasarse también las noticias del día. El tercer paso era distribuirse en las aulas para recibir instrucciones en las ciencias y tras cinco horas de clases, pasaban al comedor para los alimentos de medio día. La tarde, la organizaban en descanso, juegos e instrucciones en artes, cocina y manualidades, hasta terminar la jornada con una merienda y dar gracias en la capilla por el día de labores que terminaba.

La vida era muy tranquila entre reclinatorios, pupitres y patios de recreo. Parecía que nada podría alterar tan arcádica existencia, pero una madrugada en que las internas estaban en los dormitorios, una alumna despertó al escuchar un extraño rumor de voces que se fue convirtiendo poco a poco en el estruendo lejano de una multitud. Volvió la mirada al ventanal buscando el origen de aquel ruido pero lo que vio fue el rostro de un joven que con expresión triste, suplicante, la miraba en silencio asomado por el enrejado. Nada decía el desconocido visitante, solo permaneció ahí, con las manos aferradas a los barrotes y el rostro conmovido por palabras que nunca pronunció.

La joven no pudo más. Corrió hacia la monja más cercana para dar aviso del extraño joven que se encontraba en el patio. Algunas monjas y el viejo sere no salieron de inmediato a investigar, pero el anciano nada había visto. Monjas y superiora dijeron que todo había sido obra de la imaginación, pues nadie en el internado había observado ni escuchado nada.



Pero la muchacha fue pasando de la alarma a un nerviosismo incontrolable que solo con plegarias ante el altar pudieron calmarle. Al fin, convencida de la protección que da una oración, fue retirada a su dormitorio y pasó la noche en la paz recuperada.

La rubia mañana se levantó de su lecho en el oriente para llegar vestida de luz hasta la nave del templo a escuchar las voces celestiales. Luego que las alumnas terminaron el servicio religioso, pasaron al comedor y ahí se enteraron de una noticia que llevaba una de las internas: se decía que esa madrugada, por alguna calle del pueblo, habían encontrado el cuerpo de un joven asesinado. En el transcurso de la mañana, la triste nueva se confirmó y el colegio se quiso solidarizar con el dolor de la familia afligida, enviando a una monja al frente de una comisión de alumnas para llevar flores y un mensaje de fe ante los deudos. La estudiante de nuestra historia sintió una gran necesidad de formar parte de aquel grupo y rogó ser aceptada.

Así, pues, salieron las jóvenes misioneras y las empedradas calles de Lampazos las vieron caminar por las aceras, llevando flores en las manos y palabras de aliento entre los labios. Al acercarse a la puerta de la familia dolorida, escucharon rezos entre llanto y expresiones de suplicio por la joven vida que se había perdido.

La solemne comisión se anunció, fue recibida con muestras de agradecimiento, y la monja se dirigió a los mayores mientras las discípulas buscaban dar consuelo a jóvenes y niños. De pronto, una de las visitantes se puso sumamente nerviosa. Fijó la mirada en el pálido rostro del cadáver que, inexpresivo y con los ojos entreabiertos, parecía asomar atento a mundos desconocidos. ¡Era el mismo muchacho que la madrugada anterior había visto ante su ventana! Un grito de espanto suspendió la misión...

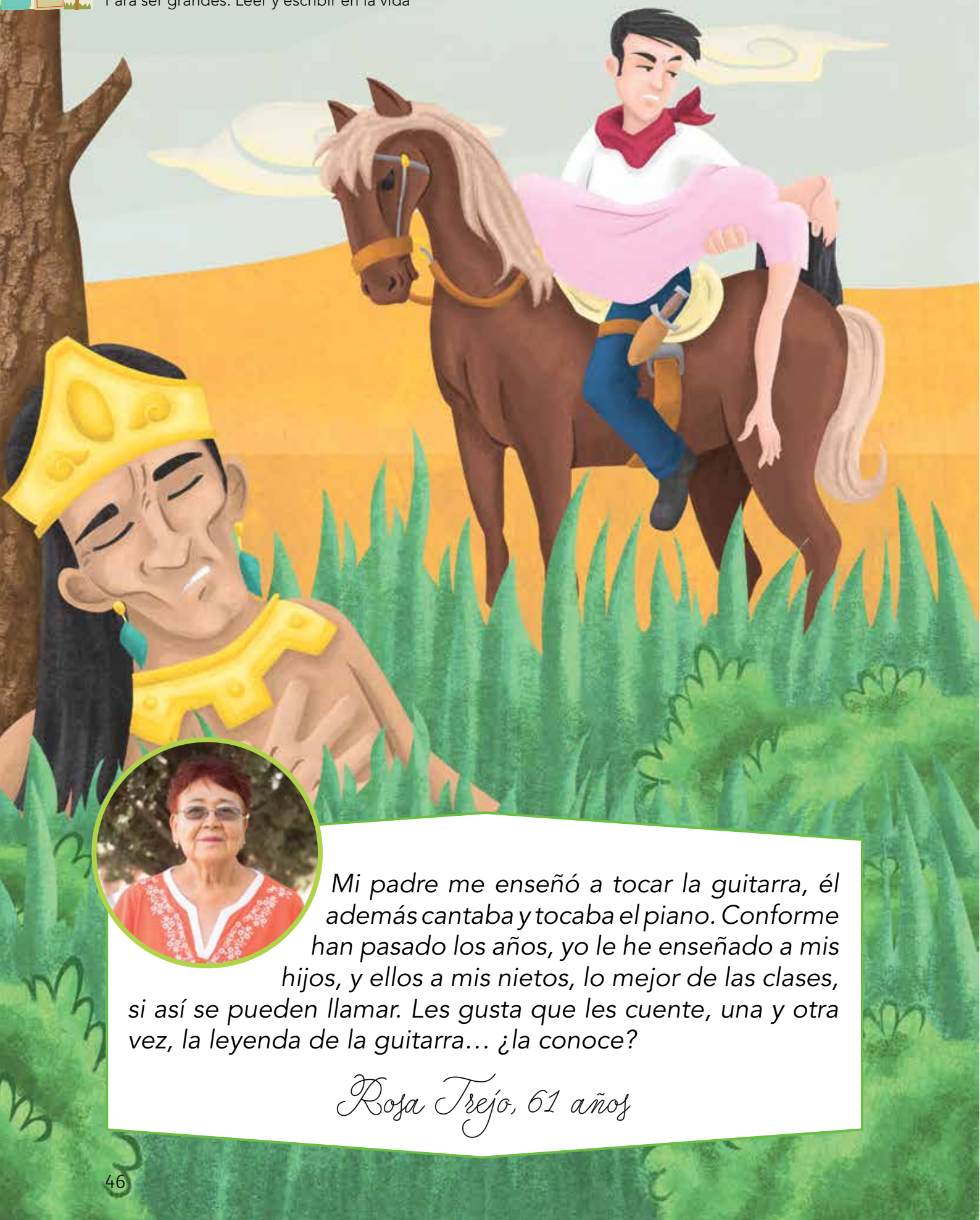
El colegio se sacudió con la noticia. Todas las alumnas formaban corrillos comentando el extraño suceso y las monjas



no hallaban explicaciones sólidas para dar cuenta del suceso. Pero una respuesta de fe se dio ante aquellos hechos: la madre superiora, interpretando los deseos del espíritu que visitara el convento, organizó con las alumnas del Verbo Encarnado el novenario por el descanso de aquella alma que, atormentada por su partida al infinito, llegó a suplicar una plegaria por el perdón de sus pecados.

Un año después, un párroco, monjas y estudiantes dejaron el templo, convento y aulas, pues la violencia revolucionaria invadió el pueblo. Fuerzas militares ocuparon el antiguo edificio como cuartel y, tras un incendio, dejaron todo en desolación y ruinas.

Muchas familias emigraron de Lampazos huyendo de la guerra; el convento quedó solo y fue degradándose lentamente. Perdió el segundo piso y sus jardines fueron muriendo hasta convertir el solar en un páramo triste. Todo quedó en ruinas. Sin embargo, la aparición del alma de aquel muchachito asesinado nunca dejó de presentarse. Y así, muchas décadas pasaron para que fuera restaurado, pero nunca volvió a ser lo que era. Hoy, aquel convento es el orgulloso Museo de Armas e Historia de Lampazos de Naranjo y las Armas Nacionales.



Mi padre me enseñó a tocar la guitarra, él además cantaba y tocaba el piano. Conforme han pasado los años, yo le he enseñado a mis hijos, y ellos a mis nietos, lo mejor de las clases, si así se pueden llamar. Les gusta que les cuente, una y otra vez, la leyenda de la guitarra... ¿la conoce?

Rosa Trejo, 61 años

La leyenda de la guitarra*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- ¿Cómo cree que haya surgido la guitarra?
- ¿A quién se le habrá ocurrido inventarla?

Hilario no conocía más que la soledad. Y al principio no le importaba. ¿Qué podía faltarle a un joven como él, si tenía un rancho donde cobijarse, un caballo incansable y unas cuantas ovejas que atender? Andar por esos campos interminables que su caballo tan bien conocía, hilvanando y deshilvanando un silbido que cortara el silencio del campo que se aquieta...

Así fue como Hilario comenzó a cansarse de su soledad y las cosas a suceder. Él aborrecía el silencio. Por eso buscaba el rumor del arroyo, o se entretenía escuchando el canto de los pájaros. Azuzar las ovejas, el "vamos, *Bonito*" mientras picaba con el rebenque el anca sudada del caballo, eran los pocos diálogos de su vida solitaria.

Una tarde que anunciaba lluvia, Hilario se fue a dormir, lo hizo de a ratos sobresaltado por los rayos y relámpagos, hasta que al fin se durmió profundamente. Soñó con la lluvia de voz serena y melodiosa. Cuando despertó, Hilario ya sabía: necesitaba compañera.

La tarde siguiente encontró a Hilario con camisa limpia, domando su pelo tieso. Llegó al pueblo y no la vio al principio, entre la gente que se juntaba frente a la palettería.

* Recuperado de <http://www.folkloredelnorte.com.ar/leyendas/guitarra.htm>



Fue cuando dio vuelta a las casas para buscar el pozo que la escuchó cantar un aire alegre, inclinada sobre la fuente. Era la muchacha con la que había soñado, con su voz, su cara y su cuerpo, y se llamaba Rosa. Él la llevó al rancho y allí se acabó su soledad. Él, ahora, apuraba el regreso de su trabajo. Rosa resumía toda su felicidad.

La desgracia vino un día en que el cacique de una tribu indígena también se enamoró de esa criolla tan graciosa, tan amante y tan fiel. El indio esperó la oportunidad, primero quiso seducir a Rosa, inútilmente. Luego, una tarde, un rato antes de que Hilario regresara, asaltó el rancho y se la llevó.

REFLEXIÓN

- ▶ *¿Qué cree que vaya a pasar con la feliz pareja?*
- ▶ *¿Cuál cree que sea el final de esta historia?*

Hilario se extrañó de que su mujer no saliera a esperarlo. Al llegar al claro, el viejo silencio volvió de pronto, pero esta vez era un grito. El joven comprendió, no tuvo más que ver el desorden del rancho, el agua volcada en el patio y las manchas de sangre sobre la tierra. Al galope y con el corazón apretado, siguió el rastro. La persecución duró poco, pero la lucha fue feroz. Al ver a Rosa herida, Hilario se abalanzó sobre el cacique y con un certero puntazo de cuchillo hizo que soltara a la cautiva. A duras penas pudo sostener a la desmayada Rosa, que, antes de llegar al rancho, ya estaba muerta.

Hilario, abrazado al cadáver, llamó a su amada con el sinfín de palabras que ella le había enseñado y lloró con toda la pena mientras caía la noche.

El joven se quedó dormido bajo las estrellas con la cabeza sobre el cuerpo querido, solo con el sueño llegó el alivio.

No lo despertó el alboroto de los pájaros ni el resplandor del Sol, sino una música desconocida y tan cercana que parecía brotar de su propio cuerpo. Cuando tomó conciencia, llegó la pena del recuerdo y la sorpresa de ver que sus brazos ya no rodeaban el cuerpo de su compañera sino una caja de madera con forma de mujer apenas perlada por el tenue rocío del amanecer.

REFLEXIÓN

- ¿El final fue parecido al que usted predijo?
- ¿Conocía esta leyenda?
- ¿Conoce alguna otra leyenda que tenga que ver con los instrumentos musicales o con una canción?



[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]



Yo soy originario de Morelos, la cuna de los chinelos. Disfruto tanto verlos bailar, sus trajes tan coloridos y su inagotable energía. Puede hacer un calorón y aun así andan salte y salte, sin desazón.

Una vez, mi sobrina Queta me invitó a Xochimilco, y resulta que llegamos y las calles estaban cerradas y de repente empecé a escuchar la comparsa, ¡sí, eran los chinelos! Yo no sabía que también allá había, bueno uno que casi no sale de su pueblito pues con cualquier cosa se sorprende, pero verá que me sentí muy orgulloso de saber que parte de mi tierra llega a varios rincones del país.

Fernando Zavala, 64 años





La danza cósmica del chinelo*

(Relato)

REFLEXIÓN

- ▶ ¿En qué lugares es común observar la danza del chinelo?
- ▶ ¿Qué danzas se bailan en su comunidad?
- ▶ ¿Qué esperaba encontrar en este relato?

Estando en Tepoztlán, hace algún tiempo, una persona nos contó una historia mitad misteriosa y mitad mágica. En aquella conversación, en la que participamos varios amigos de la infancia, Federico — porque dicen que así se llamaba—, intervino silenciosa y mesuradamente:

“La noche del 13 de agosto de 1521, cuando nuestro Sol se ocultó, también nuestra cultura, nuestros dioses y nuestra alegría fueron sepultados con él.

“Mucho tiempo después hubo algunas señales que anunciaban la mitigación de nuestras desdichas y la llegada de los nuevos tiempos. Los dioses de nuestros captores parecían haberlos abandonado. Entonces, los ancianos resolvieron dejar salir algún destello de la sabiduría antigua y probar si los dioses viejos habían vuelto a nuestra tierra. Luego de deliberar mucho, acordaron celebrar una vez más a nuestra Madre, la Tierra, y a nuestro Padre, el Sol, según se había hecho en el principio.

“Los encargados de propiciar esta unión serían los guerreros según sus estirpes. La celebración debería prepararse con cautela pues aún no éramos libres. Se resolvió, así, que los guerreros portaran una máscara y trajes disimulados, pero con nuestros

* Polanco, E. (1997). *El narrador de prodigios*. México: SOMEDICYT/SEMARNAT: 26-29.

símbolos sagrados. El ritual invocaría a las fuerzas supremas y eternas del universo, a las que están sometidas todas las cosas y cuyo destino comparten. Este ritual se celebraría año con año, hasta que aparecieran señales del principio de una era de armonía total en nuestro universo.

REFLEXIÓN

► *¿Cómo cree que vaya a ser esa celebración?*

“Entonces, los hombres por medio de sus danzas decidieron salvar al mundo. Pero el mundo con su propia sabiduría decidió salvarse por sí mismo. Porque afirman que el mundo es como un cuerpo vivo que nos aloja.

“Así, aunque el mundo se había salvado, los hombres continuaban con sus danzas, creyendo en lo benéficas que eran. Dicen que los ropajes y los símbolos tenían (y tienen) significados y





poderees especiales. La indumentaria representa a un chinelo; es decir, a un moro. Ello significa que no nos asemejamos a nuestros conquistadores, sino a los conquistadores de nuestros conquistadores.

REFLEXIÓN

► *¿Qué cree que simbolicen los adornos del traje de los chinelos?*

“El blanco del traje simboliza la unidad de todas las cosas. El azul cielo representa la aspiración y el deseo de las cosas sublimes, de las cosas del espíritu, como son la belleza, el amor, la sabiduría y la libertad. Las tres franjas azules intercaladas con el blanco significan el aire, el agua y la tierra que nos dan el sustento del cuerpo, pero que necesitan estar sustentados en la totalidad de la vida. El sombrero sustituye a los penachos coloridos del pasado; representa el sombrero del Dios Viejo o Dios del Fuego, donde se crean y se consumen todas las cosas del universo y del mundo. El sombrero lleva los símbolos de las jerarquías.

“El calendario azteca puede ser usado solo por los guerreros pertenecientes a las familias que vinieron aquí formando parte de la gran peregrinación. El baile significa que sus orígenes se remontan al principio de los tiempos. La flor de cuatro pétalos puede ser usada por los guerreros pertenecientes a las familias cultas y cultivadoras de las artes y las ciencias.

“La mariposa es el emblema de los que ven a través del tiempo; los interpretadores de los signos, los que son dueños de su voluntad y, por lo tanto, ya no se sirven a sí mismos, sino que sirven de guía y consejo de la comunidad.

“La máscara cubre el rostro para significar con esto que la realidad se oculta bajo apariencias transitorias y perecederas y que las energías vitales y sus movimientos escapan al mundo de los

sentidos. La máscara es el símbolo del nahual que tiene el poder de ver la totalidad de las cosas, libre de los artificios del tiempo, porque se encuentra inmerso en el movimiento profundo de la vida.

REFLEXIÓN

► *¿Qué cree que represente la danza?*

“La danza representa la fusión del tiempo y, a la vez, su marcha inexorable. En ella participan cuatro comparsas, una por cada uno de los rumbos del pueblo. Hacia las tres de la tarde, cuando comienza el descenso del viejo Sol, se escucha la gran explosión con la que dan la señal que marca el nacimiento del nuevo Sol. El sonido de una caracola llama a las fuerzas elementales, al padre; otro sonido, llama a la vida: la Madre. Comienza la música de los sones y los chinelos van entrando por los distintos rumbos acompañados por las mujeres, que son la representación de la Madre, la Tonantzin. Al frente de cada ejército van las banderas, hasta trece por cada comparsa.





“La danza de los chinelos representa la armonía total del universo, en la que los hombres se integran directamente”.

De pronto, así como había decidido hablar, Federico guardó silencio; pidió una disculpa, se levantó al baño y nunca más lo volvimos a ver. Unos dicen que era un nahual capaz de comprender todo el sentido de la vida; otros dicen que solo fue un simple ciudadano. Como quiera que sea, su historia sigue viva y escuchándose en medio de cada comparsa de chinelos que danza apasionadamente.

¿Qué danzas se bailan en su región?
¿Qué significado tienen? **Escríbalos aquí.**

[illegible][illegible][illegible]



¡Uy, señito! El amor, decían mis abuelos, mueve montañas. Y aunque el dicho diga "que nadie se muere de amor", en mi pueblo, Ameca Ameca, aseguran que hay quien se muere de amor. La muestra más clara la ven diariamente desde su ventana y al levantarse: la señora Iztaccíhuatl.

Lourdes Nájera, 75 años



La leyenda de los volcanes*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- ¿De qué cree que trate la leyenda?

Las huestes del imperio azteca regresaban de la guerra. Pero no sonaban ni los teponaxtles ni las caracolas, ni el huéhuetl hacía rebotar sus percusiones en las calles y en los templos. El caballero águila, el caballero tigre y el que se decía capitán coyote traían sus rodela rotas y los penachos destrozados y las ropas tremolando al viento en jirones ensangrentados.

REFLEXIÓN

- ¿Imaginó que iniciaría así la leyenda?
- ¿Contra quiénes y para qué pelean?
- ¿Qué papel cree que jueguen los guerreros en esta historia?

Hacía largo tiempo que un grande y bien armado contingente de guerreros aztecas había salido en son de conquista a las tierras del sur. Dos ciclos lunares habían transcurrido y se pensaba ya en un asentamiento de conquista; sin embargo, ahora regresaban los guerreros abatidos y llenos de vergüenza.

* Franco, C. (1995). *Leyendas mexicanas de antes y después de la Conquista*. México: Edamex: 33-35.

Venía al frente de este ejército triste y desencantado un guerrero azteca, que a pesar de las desgarraduras de sus ropas y del revuelto penacho de plumas multicolores, conservaba su gallardía, su altivez y el orgullo de su estirpe. Las mujeres lloraban, menos una que miraba con asombro al valiente guerrero azteca.

REFLEXIÓN

- ¿Por qué regresan tristes los guerreros?
- ¿Por qué cree que se destaque este último personaje?

La mujer palideció y su rostro se tornó blanco como el lirio de los lagos, al sentir la mirada del guerrero azteca que le había jurado amor eterno.

REFLEXIÓN

- ¿Qué relación cree que hay entre la mujer que no llora y el guerrero altivo?
- ¿Qué cree que suceda después de este encuentro?

Se revolvió furiosa Xochiquétzal para ver con odio profundo al tlaxcalteca que la había hecho su esposa una semana antes, jurándole y llenándola de engaños, diciéndole que el guerrero azteca, su dulce amado, había caído muerto en la guerra contra los zapotecas.

Xochiquétzal lanzando mil denuestos contra el mentiroso tlaxcalteca y levantando la orla de su huipil echó a correr por la llanura, gimiendo su intensa desventura de amor.



REFLEXIÓN

- ▶ ¿Por qué está furiosa Xochiquétzal?
- ▶ ¿Qué cree que diga a su esposo después de ver a su amado?
- ▶ ¿Qué cree que suceda?

Su grácil figura se reflejaba sobre las irisadas superficies de las aguas del gran lago de Texcoco; cuando el guerrero azteca se volvió para mirarla, la vio correr seguida del marido y pudo comprobar que ella huía despavorida. Entonces apretó con furia el puño de la macana y separándose de las filas de guerreros humillados se lanzó en seguimiento de los dos.

Pocos pasos separaban ya a la hermosa Xochiquétzal del marido despreciable cuando les dio alcance el guerrero azteca. No hubo ningún intercambio de palabras porque toda palabra y razón sobraba allí.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Qué pasará entre los guerreros y Xochiquétzal?

Hubo un duelo entre ambos guerreros. El tlaxcalteca defendiendo a su mujer y a su mentira. El azteca, al amor de la mujer a quien amaba y por quien tuvo arrestos para regresar vivo al Anáhuac.

REFLEXIÓN

- ▶ ¿Quién ganará?
- ▶ ¿Qué pasará con el ganador?
- ▶ ¿Qué cree que haga Xochiquétzal?

Al fin, ya casi al atardecer, el azteca pudo herir al tlaxcalteca, quien huyó hacia su país, hacia su tierra, tal vez en busca de ayuda para vengarse del azteca.

El vencedor por el amor y la verdad regresó buscando a su amada Xochiquétzal. Y la encontró tendida para siempre, muerta a la mitad del valle, porque una mujer que había amado como ella no podía vivir soportando la pena y la vergüenza de haber sido de otro hombre.

REFLEXIÓN

- ¿Imaginó que esto pasaría?
- ¿Qué será ahora del guerrero?
- ¿Cómo cree que termine la leyenda?

El guerrero azteca se arrodilló a su lado y lloró con los ojos y con el alma. Y cortó maravillas y flores con las cuales cubrió el cuerpo inanimado de la hermosa amada.

Cuenta la leyenda que en un momento dado se estremeció la tierra. Todo tembló, se nubló el cielo y cayeron piedras de fuego sobre los cinco lagos; el cielo se hizo tenebroso y las gentes del Anáhuac se llenaron de pavor.





Al amanecer estaban allí, donde antes era valle, dos montañas nevadas, una tenía la forma inconfundible de una mujer recostada sobre un túmulo de flores blancas; otra, alta y elevada adoptando la figura de un guerrero azteca arrodillado junto a los pies nevados de una impresionante escultura de hielo.

Desde entonces esos dos volcanes que hoy vigilan el hermoso valle del Anáhuac, tuvieron por nombres Iztaccíhuatl, que quiere decir mujer blanca, y Popocatepetl, que se traduce por montaña que humea, ya que a veces suele escapar humo del inmenso pebetero.

REFLEXIONE

- ¿Conocía esta leyenda?
- ¿Sabe de alguien que haya muerto de amor?



Siempre me pregunté de dónde proviene el maíz. Mis antepasados contaban una historia de un dios prehispánico. ¿Quiere que se la cuente?

Fulgencio Sánchez, 68 años



Leyenda de Quetzalcóatl*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- *Plantee algunas preguntas durante la lectura de la leyenda. Haga predicciones y compruebe qué tan certero fue.*

En el año 1 caña, según se dice, nació Quetzalcóatl. Su madre fue la llamada Chimalman. Se cuenta que Quetzalcóatl nació porque su madre se tragó una piedra preciosa. Luego, con los años, cuando Quetzalcóatl ya tenía un poco de juicio, buscó a su padre. Pero nunca lo encontró.

El niño siempre andaba preguntando: “¿Cómo es mi padre?, ¿acaso puedo verlo?, ¿acaso puedo mirar su rostro?” Pero, enseguida, le fue dicho que su padre ya había muerto y estaba enterrado en un lugar cercano.

Cuenta la leyenda que Quetzalcóatl salió en busca de la tumba y escarbó y escarbó, hasta sacar los huesos de su padre. Luego, los depositó en el interior de su templo, al que se le llamaba Quillaztli...

Pasados los años los toltecas fueron a traer a Quetzalcóatl para que los gobernara y fuera también su sacerdote. Todo esto ocurrió en Tula, donde Quetzalcóatl edificó sus cuatro palacios, su casa de travesaños verdes, su casa de coral, su casa de caracoles y su casa preciosa de quetzal. Allí, también, Quetzalcóatl realizaba una y otra vez súplicas; hacía merecimientos y vivía en abstinencia. Además, ofrendaba serpientes, aves, mariposas, para sus sacrificios.

* López, C y Cortés, O. (s. f.). (Compiladores). La leyenda de Quetzalcóatl. En *Mitología prehispánica*. Recuperado de <http://usuarios.lycos.es/abatir/mitologia.html#Indice>



También se dice que Quetzalcóatl invocaba a un dios, el que estaba en el interior del cielo. Asimismo, imploraba a la diosa con falda de estrellas, la que hace lucir las cosas y es señora de nuestra carne.

Hacia allá dirigía su voz. Hacia el lugar de la dualidad, el de los nueve travesaños que sostienen al cielo. De esta manera, Quetzalcóatl vivía en perpetua meditación y retiro.

Cuenta la leyenda que Quetzalcóatl fue un gran descubridor de grandes riquezas: jades, turquesas genuinas, metal precioso, amarillo y blanco, coral y caracoles, y plumas de quetzal.

Y cuando allí vivía, Quetzalcóatl dio principio a la construcción de la casa de los dioses, levantó columnas en forma de serpiente; pero no mostraba su rostro ante la gente, permanecía siempre en un lugar oculto, en el interior de su palacio; allí estaba siempre custodiado.

Y se dice que cuando Quetzalcóatl estaba allí, los hechiceros quisieron engañarlo un día, para que hiciera sacrificios humanos, para que sacrificara hombres, pero él nunca quiso, porque quería mucho a su pueblo, que eran los toltecas. Sus ofrendas eran siempre serpientes, aves, mariposas, que él mismo sacrificaba.

Y se cuenta que esto enojó a los hechiceros. De manera que todos empezaron a escarnecerlo, a hacerle burla, pues lo que querían era afligirlo para que se fuera, como en verdad sucedió...

Se convocaron entonces los hechiceros, que se llamaban Tezcatlipoca, Ihuimécatl y Toltécatl. Dijeron:

—Es necesario que Quetzalcóatl deje la ciudad, allí habremos de vivir nosotros. Ofrezcámosle fuerte bebida embriagante, con ella habremos de perderle, así no hará más penitencia.

Entonces habló Tezcatlipoca:

—Yo digo que le hagamos saber qué apariencia tiene su cuerpo y su rostro. Enseguida dialogaron entre sí, cómo habrían de hacerlo. Tezcatlipoca fue a ver a Quetzalcóatl y llevaba consigo un espejo pequeño y reluciente por ambos lados. Cuando llegó, dijo a los servidores que protegían a Quetzalcóatl:

—¡Vayan a decirle al sacerdote que ha venido un joven a mostrarle cómo es su cuerpo!

Entraron luego los servidores y le dijeron a Quetzalcóatl lo que habían oído. Y este respondió:

—¿Qué cosa, oh, abuelo, tiene mi cuerpo? Observen lo que ha traído, luego podrá entrar.

Pero Tezcatlipoca no quiso mostrar su regalo, por el contrario, él mismo deseaba entregárselo. Quetzalcóatl respondió que lo dejaran entrar. Los servidores fueron a decírselo. Tezcatlipoca entró pausadamente, hizo una reverencia y dijo:

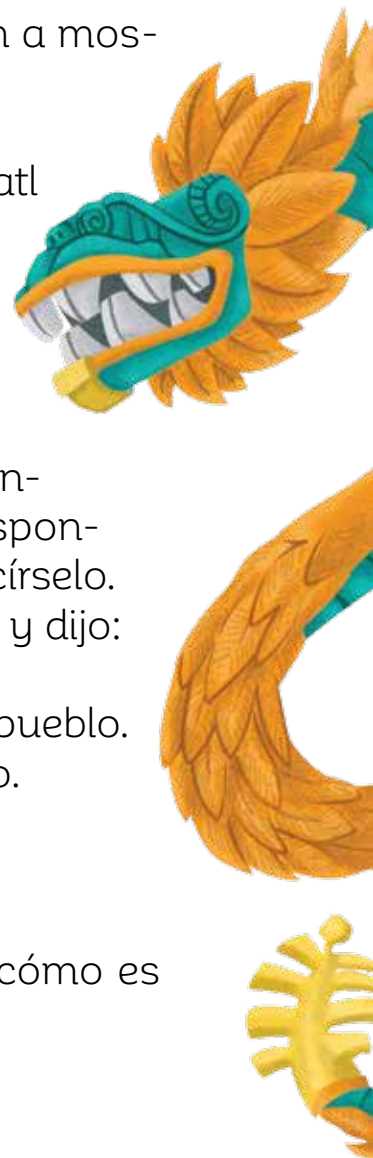
—¡Oh, príncipe, sacerdote, aquí estoy yo, hombre del pueblo. He venido a saludarte, a mostrarte cómo es tu cuerpo.

Quetzalcóatl respondió:

—Te ves fatigado, ¿de dónde vienes para que yo vea cómo es mi cuerpo?

Tezcatlipoca dijo:

—¡Oh, príncipe, sacerdote! Solo soy un hombre del pueblo, he venido aquí desde las faldas del monte de los nonohualcas, ¡mira ya cómo es tu cuerpo!





Entonces le dio el espejo, y cuando Quetzalcóatl se hubo visto, tuvo gran pesar de sí mismo; comprendió que si las gentes de su pueblo lo veían, huirían de él. Vio, por principio, que sus ojeras eran muy grandes y sus ojos estaban muy hundidos.

Además, tenía bolsas de piel en el rostro. Se dio cuenta de que su rostro no era ya como el de un hombre, sino como el de un ser deforme. Cuando terminó de mirarse dijo tristemente:

—¡Que nunca me mire mi pueblo, aquí habré de quedarme solo para siempre! Entonces Tezcatlipoca salió y lo dejó hundido en su tristeza...

Pasaron luego, los hechiceros Ihuimécatl y Toltécatl, quienes saludaron a Quetzalcóatl y le entregaron verduras, chiles y otras hierbas. Este probó todo y los hechiceros le pidieron que tomara la bebida fermentada. Pero él dijo que no quería beber porque estaba ayunando.

Después de algún tiempo, Quetzalcóatl probó la bebida con la punta de su dedo, después de gustarla pidió permiso a los abuelos para poder beber. Pero los hechiceros terminaron por embriagarlo, y con él, a todos sus servidores.

Estando ya alegre, Quetzalcóatl pidió que fueran a traer a su hermana mayor, Quetzalpétatl, para que también bebiera. Sus servidores fueron allá, donde esta hacía penitencia, en el cerro de los nonohualcas. Le fueron a decir:

—Hija nuestra, señora Quetzalpétatl, penitente, venimos a tomarte, te aguarda el sacerdote Quetzalcóatl, tú vas a ir a estarte con él.

Después, Quetzalcóatl llamó a sus servidores y se marcharon en busca del lugar llamado Tlillan Tlapallan, la tierra del color negro y rojo, el lugar de la cremación...

Al despertar, Quetzalcóatl se sorprendió de lo que hizo y decidió marcharse al oriente, hacia donde sale el Sol, para que su pueblo



¿Aparecidos? En mi pueblo se cuentan muchas historias de ellos. Fíjese que un día...

Ramón Castillo, 68 años



El nahual del cerro de Tlacotepec*

(Relato)

REFLEXIÓN

- ¿Qué le sugiere el título de este relato?
- ¿Conoce alguna historia acerca de nahuales?

El nahual del cerro de San Agustín Tlacotepec se apuró mucho a levantarlo, para que el pueblo se viera bonito. Cuando terminó fue a avisar al señor Sakamara (dios de la lluvia), para que fuera a revisar si estaba bien o le hacía falta algo. Este aceptó, y ambos fueron subiendo hasta llegar a la cima. El dios se puso muy contento porque el cerro estaba muy alto y se podía divisar hasta la Ciudad de México.

Estaban revisando que no faltara nada; miraban de un lado a otro, cuando de repente vieron cómo los habitantes de la Ciudad de México intentaban colocar la campana en la catedral, y no podían. Ya casi llegaba la campana a la torre de la iglesia y se volvía a bajar. Los hombres volvían a intentar subirla, pero no aguantaban. Entonces, los dos se compadecieron de esa gente y uno dijo al otro:

—¿Qué te parece si ayudamos a colocar la campana de la catedral de México?, porque sus habitantes no pueden subirla solos; están sufriendo mucho.

El dios Sakamara dijo:

—Está bien, a las doce de la noche en punto debemos estar ya colocando la campana para que nadie se dé cuenta de quiénes los ayudaron.

* *Relatos mixtecos*. (1999). México: Dirección General de Culturas Populares e Indígenas-Conaculta: 45-49. (Lenguas de México, 22.)



Así como quedaron, lo hicieron rápidamente y a las doce en punto ya estaba colocada la campana de la catedral.

La tocaron y de inmediato se retiraron. Toda la gente se alarmó, se reunió al pie de la catedral y, efectivamente, ya estaba colocada la campana. Todos se preguntaban quién la había colocado, pero nadie sabía.

Los ciudadanos estaban muy contentos, celebrando la instalación de la campana, cuando estos seres misteriosos ya estaban en la punta del cerro de Tlacotepec, viendo a la gente contenta. Ellos quedaron muy satisfechos de haber hecho esa obra.

Después, el dios Sakamara expresó su alegría porque el cerro de San Agustín quedó muy alto. Pidieron entre ambos que abundaran los animales feroces y la vegetación, y eso le gustó mucho a la nahual de la costa, quien fue a encontrarse con el nahual del cerro de Tlacotepec y le dijo:

—Qué hermoso está tu cerro, es alto, con mucha agua y árboles; hay tanto animales grandes como chicos, y un paisaje lleno de flores. Así quisiera yo tener uno igual en mi tierra —decía la nahual de la costa, halagando al hombre, porque llevaba la intención de llevarse la mitad del cerro, pero no hallaba la forma de hacer esa maldad al nahual del cerro de Tlacotepec.

—Pues está más o menos —dijo a la nahual de la costa y esta replicó entonces:

—Ven, mira, vamos aquí, a platicar un rato, ¿quieres?

Este aceptó y se sentó a platicar. Cuando ya tuvo más confianza, ella le dijo:

—Ven, pon tu cabeza en mi rodilla.

—Bueno, pues —le dijo el nahual del cerro de Tlacotepec, y puso su cabeza en la rodilla de la nahual de la costa. Esta se puso a espulgarlo, según ella, y él muy ingenuo se durmió. Cuando la mujer se dio cuenta de que ya estaba bien dormido, poco a poco bajó su cabeza al suelo, se paró rápido a cortar la mitad del cerro y se lo llevó cargando. De repente, despertó el nahual y apenas alcanzó a ver que se llevaba la mitad del cerro, corrió y corrió para alcanzarla.

Estaba a punto de alcanzarla, porque la mujer ya iba muy cansada, ya no aguantaba, pero como ya estaba muy cerca de la laguna de Isiutla aventó el cerro dentro de la laguna, de tal manera que el nahual del cerro de San Agustín de Tlacotepec ya no pudo rescatarlo.

Hasta la fecha se encuentra la mitad del cerro de San Agustín en esa laguna, según la leyenda; también se dice que como el nahual no quedó conforme, la siguió hasta alcanzarla y la sedujo, y por eso ambos se convirtieron en piedra y quedaron estampados en la peña que está abajo, en Pinotepa Nacional. Hasta la fecha se ven sus cuerpos sobresaliendo de la piedra.





- ¿Qué le pareció la lectura?
- ¿Cuáles fueron las dificultades que encontró durante la lectura?
- ¿Tiene alguna anécdota acerca de aparecidos o nahuales?

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]



En el lugar donde vivo hay muchas ruinas de nuestros antepasados. Mis abuelos contaban historias de los pobladores de esos lugares. Hay una que cuenta acerca de la creación del hombre. Mire...

Alfonsina López, 68 años





Leyenda del quinto sol*

(La creación del hombre)

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- ▶ Conforme vaya leyendo podrá imaginarse lugares y personajes.
- ▶ Platique durante la lectura y animense a dibujar!

Los dioses convencieron a Chalchitlicue (diosa de las aguas serenas) que subiera al cielo y se convirtiera en sol. Al principio Chalchitlicue estaba renuente a la proposición, pero al final subió.

Entonces los dioses crearon a un hombre con los huesos, pero lo hicieron tan chiquito y delgado que se les perdía entre las manos. Este hombre corría y corría, pero no les hacía templos ni sacrificios a los dioses. Entonces Chalchitlicue se enojó con ellos, tanto que estalló y llenó el mundo de agua. Ese hombre se convirtió en pez, dándole término al primer sol y a la primera vida.

La segunda vez que los dioses se animaron a crear a otro hombre le pidieron a Ocelotl (jaguar) que fuera el sol. Crearon a otro hombre, pero esta vez no tan pequeño, sino ahora enorme. Estos hombres eran tan grandes que, por lo mismo, eran torpes y flojos. Y eran tan torpes que comenzaron a tropezarse uno con otro. Al tropezarse y caer al suelo se rompían (estaban hechos con barro), formando los cerros, la flora y la fauna. Entonces, Ocelotl bajó del cielo y dio término a la segunda vida y al segundo sol.

La tercera vez que los dioses decidieron crear a otro hombre le pidieron a Ehécatl, dios del viento, que fuera el sol. Los dioses ya no quisieron hacer al hombre con barro, pues les había salido muy mal; decidieron, mejor, hacer al hombre con el alimento

* Robles, F. (2001). Leyenda del quinto sol. En *La religión del México prehispánico*. México. Recuperado de <http://iteso.mx/~dn44934/mitos.html>

sagrado, el maíz. Pero esta vez el hombre les había quedado tan perfecto que todo el día se veía en un espejo y no hacía nada, ni templos, ni sacrificios. Los dioses nuevamente se volvieron a enojar y convirtieron a este hombre en chango. Terminó así el tercer sol y la tercera vida.

Ya cansados los dioses decidieron intentarlo nuevamente, y esta vez le pidieron a Tláloc que subiera al cielo para convertirse en sol. Los dioses decidieron volver a hacer al hombre con maíz, pues el último había quedado muy bien, pero esta vez le pidieron a otro dios que le hiciera un corazón. Pero este último dios nunca vio el tamaño del hombre y resultó que el corazón era muy grande, que apenas si podía encajárselo. Pero para mala suerte de los dioses, este hombre se la pasaba hablando mucho. Era un hombre muy bueno, pero demasiado improductivo. De esta manera, los dioses se enojaron mucho. Entonces, convirtieron al hombre en guajolote. Terminó así la cuarta vida y el cuarto sol.

Los dioses hartos y cansados, se negaron a hacer un quinto intento. Quetzalcóatl, por su parte, trataba de convencer a los dioses de todas las maneras posibles para que una vez más lo volvieran a intentar. Y cuando Quetzalcóatl se fue, los dioses le pidieron a Mictlantecuhtli que escondiera los huesos, con los que crearon a los hombres, en lo más profundo del Mictlán. Los dioses no querían sentirse tentados a volver a intentarlo. Pero, Quetzalcóatl, al enterarse, decidió bajar al Mictlán por los huesos. Una vez ahí, se acercó a Mictlantecuhtli y enseguida dijo:

—Vengo en busca de los huesos preciosos que tú guardas, vengo a tomarlos.

Y Mictlantecuhtli le dijo:

—¿Que harás con ellos, Quetzalcóatl?





Y una vez más dijo Quetzalcóatl:

—Los dioses se preocupan porque alguien viva en la tierra.

Y respondió Mictlantecuhtli:

—Está bien, haz sonar mi caracol y da vueltas cuatro veces alrededor de mi círculo precioso.

Pero su caracol no tenía agujeros; entonces Quetzalcóatl llamó a los gusanos. Y estos le hicieron los agujeros. Luego entraron allí los abejones y las abejas y lo hicieron sonar. Al oírlo Mictlantecuhtli, dijo de nuevo:

—Está bien, si tú quieres, ve y toma los huesos.

Pero, al mismo tiempo, Mictlantecuhtli dijo a sus servidores que le avisaran a Quetzalcóatl que los tenía que dejar. Sin embargo, este no quiso, sino que por el contrario, deseaba apoderarse de ellos. Entonces le dijo a su nahual:

—Ve a decirles que vendré a dejárselos.

Luego subió y cogió los huesos preciosos. Estaban a un lado de los huesos del hombre y de la mujer, y los tomó.

Después Quetzalcóatl hizo con ellos un hato. Y una vez más Mictlantecuhtli dijo a sus servidores:

—Dioses, ¿de veras se lleva Quetzalcóatl los huesos preciosos? Dioses, vayan a hacer un hoyo.

Los servidores fueron a cavar un agujero, y Quetzalcóatl, tropezándose con sus propios pies, cayó en él, porque las codornices lo espantaron. Con la caída, Quetzalcóatl murió y los huesos preciosos se esparcieron. Después, las



codornices los royeron y los mordieron. Poco después, el ladrón de los huesos resucitó y le preguntó a su nahual:

—¿Qué haré, nahual mío?

A lo cual el nahual le respondió:

—Pues como todo salió mal, que resulte lo que sea, señor mío. Quetzalcóatl recogió los huesos rotos, formando un paquete con ellos y, poco tiempo después, se los llevó a Tamoanchan. Allí los molió muy bien y los puso en un barreño precioso; luego sobre él se sangró su miembro y dejó caer su sangre. Enseguida hizo una larga penitencia y como en un acto milagroso, nacieron los macehuales (los nacidos por la penitencia).

Por lo anterior puede concluirse que Quetzalcóatl fue el encargado de crear a la humanidad después de la cuarta destrucción del mundo. Así, nosotros somos los hijos del quinto sol, los hijos de Quetzalcóatl y también los hijos del maíz.

REFLEXIONE

► ¿Conoce alguna leyenda, relato o canción que hable del origen de la creación del hombre?

¡Cuéntenos cómo pasó! Escríbala aquí.

[illegible][illegible][illegible]



*¡Cómo han pasado los años!... Por mí, sí
que han pasado los años. Si yo le contara...*

Concepción Juárez, 69 años

Sabia virtud de conocer el tiempo

(Relato)

¿Quién no ha exclamado alguna vez "¡Si pudiera regresar el tiempo!" ¿Para qué? ¿Cambiaríamos algunas de las acciones o actitudes del pasado?

El tiempo no pasa en vano

El tiempo transcurrido deja huella a su paso, experiencia, sabiduría, triunfos y derrotas, aprendizajes dulces y amargos. Deja arrugas y algunas de ellas son fruto de la vida y otras de la despedida de muchos seres queridos.

El tiempo, testigo de nuestras experiencias

El tiempo ve cómo transcurren nuestras vidas: qué hacemos en nuestros ratos libres, cuando nos enamoramos y cuando nos sentimos decepcionados o decimos adiós. Los poetas, músicos y compositores le cantan al tiempo porque saben que siempre está presente en las experiencias humanas.



*Puedes perder el dinero,
puedes perder la belleza,
puedes perder el amor,
pero si has perdido el tiempo,
lo has perdido todo.*

Aprovechar el tiempo significa luchar por llegar a nuestras metas, es trazar el camino para realizar nuestros sueños.

Medir el tiempo

El calendario se usa para organizar las actividades humanas. En la actualidad, el calendario más común es el de 365 días, el ciclo que tarda la Tierra en dar una vuelta alrededor del Sol.

El tiempo que te quede libre, si te es posible, dedícalo a mí

Las estaciones son los cuatro periodos del año (primavera, verano, otoño e invierno). En las regiones de la Tierra cercanas al Ecuador, las estaciones son solo dos (la estación seca y la lluviosa) porque varía drásticamente el régimen de lluvias, pero no la temperatura, que se mantiene estable durante todo el año.





“EL RELOJ”

(Canción)

Reloj, no marques las horas
porque voy a enloquecer.
Ella se irá para siempre
cuando amanezca otra vez.

Nomás nos queda esta noche
para vivir nuestro amor,
y tu tictac me recuerda
mi irremediable dolor.

Detén el tiempo en tus manos,
haz esta noche perpetua,
para que nunca se vaya de mí,
para que nunca amanezca.

Roberto Cantoral
(Fragmento)





Brujas buenas o malas hay en todos los lugares. ¿Usted qué piensa?

Alberto Juárez, 60 años

La carcajada de la bruja*

(Leyenda)

REFLEXIÓN

- Observe la imagen y lea el título.
- ¿De qué cree que trate la leyenda?

Fue por aquellos años de los cuarenta cuando don Eduardo Palomares compró una parcela cerca de donde los caminos de la Treinta y cinco se juntan con el río Salado. Se llevó a vivir allí a su hijo mayor, quien con su familia trabajaría la tierra, que para todos daba; eran los tiempos de bonanza por la producción algodonera.

Luego de vivir algunos meses en aquel rancho, una noche, la familia se quedó observando una luz que se desplazaba por los aires, en la lejanía, de un lado a otro. Era como una bola de lumbré que poseía algún tipo de inteligencia, porque bajaba y subía por los barrancos del río como buscando alguna cosa por el lugar. Largo rato contemplaron aquel extraño ser hasta que lo vieron alejarse hacia la sierra. Quedaron fascinados y empezaron a hacer conjeturas sobre aquello que acababan de observar; pero poco tiempo tuvieron para pensar en el hecho, ya que se volvió a repetir durante muchas noches.

Un día, Josué, nieto de don Eduardo, se propuso de una buena vez acabar con el misterio y tras darle vueltas al asunto, por la tarde ensilló su caballo y, cargando su rifle y su machete, avisó a la familia de sus propósitos. Al caer el sol, partió por el monte con la temeridad que da la ignorancia por tener quince años y

* Franco, C. (1995). La carcajada de la bruja. En *Leyendas mexicanas de antes y después de la Conquista*. México: Edamex: 127-131.



pensar que nada hay en el mundo que a esa edad no pueda enfrentarse.

Sin prisa, avanzó por veredas entre parcelas y pastizales hasta llegar a las orillas del Salado, a la altura por donde se veía llegar aquella bola de fuego. Bajó entonces del caballo y tomó posición de alerta mientras la noche iba abrazando los montes, invadiendo con su sombra cada rincón. Luna y estrellas salieron a recorrer los cielos de terciopelo mientras el muchacho vigilaba el horizonte con el arma lista y la decisión en la mirada.

No tuvo que esperar tanto. Una bola de luz apareció por el sur y a largos saltos se iba poco a poco aproximando hacia su punto de espionaje. Volaba y tocaba tierra como si su vuelo no pudiera ser continuo; y al llegar al río quedó flotando y empezó su exploración por todo el cauce, como buscando algo por una u otra orilla. Estaba a unos cien metros de Josué, que contemplaba atento y ansioso por desentrañar el misterio, apretando cada vez más el fusil entre las manos. La luz iba y venía con parsimonia, sin prisa alguna, hasta que el muchacho, no pudiendo controlar la ansiedad y nerviosismo que lo invadía, le gritó entre retador y asustado.

La luz quedó quieta y se apagó por un instante. Un ominoso silencio cayó sobre el paraje, y grillos y aves de la noche parecieron participar de la tensión del momento. Josué pensó que había asustado al flamígero volador y ya no volvería a aparecer por el lugar. De pronto, la luz apareció más lejos y empezó a avanzar otra vez hacia donde estaba el espía, quien empezó a inquietarse con una sensación de frío recorriéndole su espina dorsal. La bola de fuego se detuvo a unos cuarenta metros y quedó quieta, como observando también, entre curiosa y burlona a su cazador.

El tembloroso joven levantó el rifle y le hizo un disparo que apenas motivó un pequeño movimiento en el volador. Como buen

habitante del Anáhuac, Josué era diestro en el tiro con diversos calibres y lo sorprendió haber errado el disparo una y otra vez hasta que una carcajada de mujer le heló la sangre. La risa rebotaba por los barrancos y se repetía a lo largo del cauce en un eco macabro que taladraba hasta el cerebro del atrevido que, arrepentido y tembloroso, bajó el rifle en espera de algo peor.

Nada sucedió... La luz quedó ahí en tenebrosa espera hasta que empezó a volar lentamente en retirada. El cazador, sacando fuerzas del horror que lo embargaba, levantó el rifle veintidós e hizo un último disparo. La luz se detuvo y algo sucedió tan trivial como insólito; en vez de la risa anterior, se escuchó una burla manifestada mediante un canto no comprensible.

La luz se fue alejando displicente, sin prisa; y Josué quedó ahí con el rifle y el espanto que le erizaba el cabello sin saber qué hacer. Reaccionó solo para trepar al caballo y emprender también la retirada a todo lo que su caballo podía dar.

Pasó algún tiempo para que el muchacho se recuperara del susto que le dejó tan traumática experiencia; pero aquella luz ya no volvió a presentarse por ese lugar. Dicen que la bola de fuego era una bruja, y que después de lo acontecido, volvió a aparecer, pero en otros poblados.





► ¿Conoce algún relato similar?

¡Cuéntenos cómo pasó! Escríbalo aquí.

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

Las historias cuentan el pasado, las personas hablan de sus recuerdos, la escritura reúne todo lo anterior, y todos la podemos contar, transformar y recrear, leyendo. Esta antología ofrece una selección de textos que refieren a diversas historias y momentos reflejando riqueza cultural, misterio y un sinfín de vivencias que seguramente conoce.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido su uso para fines distintos a los establecidos en el programa.